



Parroquia Asunción de Ntra. Sra. AZBAIDA

Grupos de Familia - IT. DI. RE.

Tema 3: *La comunidad humana
Visión cristiana de la sociedad...*



Febrero 2014

Oración Inicial

Habla Señor, que tu siervo escucha.
Lámpara es tu palabra para mis pasos
Luz en mi sendero.
Tus preceptos son mi herencia perpetua,
La alegría de mi corazón.
Hágase en mí según tu palabra

Escuchamos el texto de hoy (Romanos 12, 1-2. 9-21)

Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es vuestro culto espiritual.

Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Que vuestro amor no sea fingido, aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno. Amaos cordialmente unos a otros, que cada cual estime a los otros más que a sí mismo; en la actividad no seáis descuidados; en el espíritu, manteneos firmes y ardientes. Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; contribuid en las necesidades del Pueblo de Dios; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis. Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran. Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndose al nivel de la gente humilde. No os tengáis por sabios. A nadie devolváis mal por mal. Procurad lo bueno ante toda la gente. En la medida de lo posible y en lo que dependa de vosotros, manteneos en paz con todo el mundo.

No busquéis la venganza, sino dejad que Dios se encargue de castigar a los malvados. Pues en la Biblia Dios dice: «A mí me toca vengarme. Yo le daré a cada cual su merecido.»²⁰ Y también dice: «Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Así harás que le arda la cara de vergüenza.» No te dejes vencer por el mal. Por el contrario, vence al mal, haciendo el bien.

Breve análisis del texto (Situación de Colosas)

1- ¿Por qué dice esto Pablo al final de la Carta?

- La segunda parte de la Carta a los Romanos tiene un marcado carácter de consejo moral. Aunque este contenido está en línea con lo que ha dicho en los once capítulos anteriores. Cuando habla de la "gracia" y de la "fe" quiere animar al cristiano a obedecer a Dios. Pablo pide a comportarse como exige su condición de bautizados. Esta petición no solo afecta a la vivencia en la comunidad creyente sino también a la vivencia como ciudadano. De hecho nos invita a que dejemos que la gracia que se nos dio en el Bautismo se haga patente y visible en nosotros con nuestros actos.
- Los motivos en los que Pablo apoya su reflexión es que hay que imitar el ejemplo de Jesucristo. Hay unas máximas que deben orientar la existencia cristiana: buscar el bien, obedecer la voluntad de Dios, servir e imitar a Jesucristo, hacer que la fe y el amor orienten toda nuestra vida.

- Pablo indica que Dios ha hecho por el hombre lo que nunca pudo imaginar, ni hacer por sí mismo. Por eso toda nuestra existencia debe ser una acción de gracias a Dios. Toda la realidad, la vida del hombre y su mundo, debe reflejar esa gratitud a Dios. Este es el único culto "razonable", más y mejor que el culto ritual y externo.
- ¿Cómo un cristiano hace de su vida entera un culto agradable a Dios? Para servir de verdad a Dios, el cristiano ha de comprometerse con los hombres, en las cosas y las tareas de la vida; pero, a la vez, ha de mantener una actitud crítica frente a este mundo. No se trata de huir del mundo sino transformarlo y dejarnos transformar por Dios para transformar el mundo. Debemos tener presente que en el Nuevo Testamento, la palabra "mundo" tiene dos significados: por una parte, el "mundo" creado por Dios, amado por Dios hasta el punto de darse a sí mismo y dar a su Hijo por este mundo. Pero está también el otro concepto de "mundo": herido por el pecado, inclinado al mal, que da lugar a graves errores.(que afectan al hombre, a l orden social y natural).
- Con este "mundo", herido por el pecado, es imposible, para el cristiano, el conformismo. Además por ser herido por el pecado tenemos que tener como norma de vida no este mundo herido, sino el que lo resarce y le da nuevo vigor: el mundo nuevo que ha empezado con la muerte y Resurrección de Cristo, con sus nuevas relaciones, con su valorar la vida... La conducta se debe reinar por esta orientación de Cristo y no por el mundo herido que puede dañar al hombre en criterios, conciencia...
- "Para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto". Discernir la voluntad de Dios: esto sólo lo podemos aprender en un camino obediente, humilde, con la Palabra de Dios, con la Iglesia, con los sacramentos, con la meditación de la Sagrada Escritura. Es necesario dejarnos iluminar por la verdad que nos habla en la Palabra de Dios, es importante no dejarse llevar por el poder y el tener, por el aparentar...
- La vida cristiana está movida por el amor. Cristo nos comunica una vida nueva. Por eso, san Pablo no insiste en actos externos, sino en actitudes internas. No es un cúmulo de actividades a hacer, sino de disposiciones interiores que ayuden al cristiano a llevar un nuevo estilo de vida. Los conflictos, las tensiones, las injusticias deben ser vencidas a base de amor. Devolver bien por mal no es nada fácil. Ante una injusticia, desprecio o humillación, responder con amor es algo contra lo que instintivamente nos rebelamos. Y, sin embargo, es el camino elegido por Dios para vencer el mal. Él lo venció así.
- Por tanto no se trata de resignación pasiva y perezosa. Se trata de arriesgarse y dar un nuevo camino que es exigente, duro, pero que lleva a buen término.

Pregunta:

- ❖ Buscar la voluntad de Dios no es enumerar actos de piedad hechos, ni memorizar frases de la Sagrada Escritura, sino que la vida y la conducta refleje lo que haría Cristo...**¿La vida de los cristianos refleja en el día a día lo que se celebra y cree?**
- ❖ Somos conscientes de que el mundo está herido por el pecado y que nuestra labor no es solo criticar y señalar el pecado sino dar un camino alternativo de buscar el bien que Dios ha puesto en sus entrañas. ¿Los cristianos **proponemos más que criticamos** lo que hay mal?
- ❖ Los cristianos bautizados **saben cómo tiene que vivir un cristiano en nuestro mundo?** ¿Sabe que exige ser cristiano?

Reflexionamos el tema

1.- VISIÓN CRISTIANA DE LA SOCIEDAD

1. La persona y la sociedad

- Todos los hombres somos llamados a encontrarnos con Dios. El amor al prójimo es inseparable del amor a Dios. El hombre necesita la vida social (servicios, diálogo con sus hermanos, ofrecer y compartir capacidades...), no ha sido creado para la soledad, sino para la relación y para la comunión.
- Cada comunidad se define por su fin y obedece en consecuencia a reglas específicas, pero "el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana" (GS 25, 1). Estamos llamados a colaborar establemente para realizar el bien común, bajo el impulso de su natural inclinación hacia la verdad y el bien (cf. GS 74). Es preciso entonces apelar a las capacidades espirituales y morales de la persona y a la exigencia permanente de su conversión interior para obtener cambios sociales que estén realmente a su servicio. Cuando para alcanzar un

fin social se aparca a las personas o se ven como un problema o un medio y no el fin, se hacen estructuras injustas. Los cambios sociales deben estar al servicio de la persona y no al revés. Sin la ayuda de la gracia de Dios los hombres no sabrían acertar el camino adecuado que a veces está entre la mezquindad del mal y de la violencia. El camino siempre está llevado por la Caridad. La caridad representa el mayor mandamiento social. Respeta al otro y sus derechos. Exige la práctica de la justicia y es la única que nos hace capaces de ésta. Inspira una vida de entrega de sí mismo: "Quien intente guardar su vida la perderá; y quien la pierda la conservará" (Lc 17,33).

- La enseñanza de la Iglesia tiene origen, por una parte, en el encuentro del mensaje bíblico con la razón y, por otra, con los problemas y las situaciones que afectan a la vida del hombre y la sociedad. Con el conjunto de los principios que ofrece, dicha enseñanza contribuye a poner bases sólidas para una convivencia en la justicia, la verdad, la libertad y la solidaridad. Orientada a defender y promover la dignidad de la persona, fundamento no sólo de la vida económica y política, sino también de la justicia social y de la paz, se muestra capaz de dar soporte a los pilares maestros del futuro de la sociedad. Hay dos caminos que agreden al hombre al final y que la enseñanza de la Iglesia tiene siempre que advertir: la utopía de "la justicia sin libertad" (Yo digo lo que es bueno, justo, y adecuado) y la utopía de la "libertad sin verdad" (Yo hago lo que me apetece, quiero y necesito)
- Una sociedad tiende al bien común cuando crea un ambiente humano haciendo que el ciudadano ejerza sus derechos, pero también cumpla sus respectivos deberes.

Pregunta:

Hoy, en nuestra sociedad las personas son vistas como un fin o como un problema para que la sociedad se desarrolle?

¿Qué aportaría la caridad a la justicia social, a la verdad, a las normas...?

2. El bien común y la subsidiaridad

- ¿Qué es el bien común? El bien común nace de la dignidad, unidad e igualdad de todas las personas. Por bien común, es preciso entender "el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección" (GS 26,1.) El bien común exige la prudencia por parte de cada uno y afecta a la vida de todos.
- Las exigencias del bien común derivan de las condiciones sociales de cada época y están estrechamente vinculadas al respeto y a la promoción integral de la persona y de sus derechos fundamentales. Tales exigencias atañen, ante todo: -Al compromiso por la paz (siendo obstáculo para ese bien común el miedo, la coacción, la mentira, el fomento del odio...). -A la correcta organización de los poderes del Estado. -A un sólido ordenamiento jurídico.(pues el exceso de norma y la ambigüedad afecta a ese bien común) -A la prestación de los servicios esenciales para las personas, (que no es que el Estado lo dé todo hecho, cuanto que establezca las condiciones para que cada persona pueda conseguirlo). -y a la tutela de la libertad religiosa (siendo que toda persona ha de poder ejercer libremente el derecho a profesar y manifestar, individualmente o comunitariamente, la propia religión o fe, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, las publicaciones, el culto o la observancia de los ritos).
- El bien común está siempre orientado hacia el progreso de las personas: "El orden social y su progreso deben subordinarse al bien de las personas y no al contrario" (GS.26, 3).
- Es imposible promover la dignidad de la persona si no se cuidan la familia, los grupos, las asociaciones, las realidades territoriales locales. El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (cf. n. 186) define así el principio de subsidiaridad: Conforme a este principio, todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda ("subsidium") -por tanto de apoyo, promoción, desarrollo -respecto a las menores. Las principales amenazas al principio de subsidiaridad hoy podrían ser: el paternalismo, el asistencialismo, la presencia injustificada y excesiva del Estado. Una intervención demasiado fuerte del Estado puede amenazar la libertad y las iniciativas personales (fumar dentro del coche; tipo de educación a lo alumnos...)

Pregunta: Hoy en nuestra sociedad las cosas están al servicio de las personas o se sirven de las personas para crear normas, instituciones...)

¿El Estado interviene en exceso? ¿Nos gusta un estado paternalista? ¿Es adecuado para el desarrollo del hombre?

3. La autoridad.

- Jesús rechaza el poder opresivo y despótico de los jefes sobre las naciones (cf. Mc 10, 42S) y su pretensión de hacerse llamar benefactores (cf. Lc 22,25), pero jamás rechaza directamente las autoridades de su tiempo. En la polémica sobre el pago del tributo al César (cf. Mc 12,13-17;), afirma que es necesario dar a Dios lo que es de Dios, condenando implícitamente cualquier intento de divinizar y de absolutizar el poder temporal: Jesús no considera injusto el tributo al César
- Se llama "autoridad" la cualidad en virtud de la cual personas o instituciones dan leyes y órdenes a los hombres y esperan la correspondiente obediencia. Si bien la autoridad responde a un orden fijado por Dios, (toda comunidad humana necesita una autoridad que la rija y tome decisiones a tiempo de los problemas) "la determinación del régimen y la designación de los gobernantes han de dejarse a la libre voluntad de los ciudadanos" (GS 74, 3). Los regímenes cuya naturaleza es contraria a la ley natural, al orden público y a los derechos fundamentales de las personas, no pueden realizar el bien común de las naciones en las que se han impuesto
- La autoridad sólo se ejerce legítimamente si busca el bien común del grupo en cuestión y si, para alcanzarlo, emplea medios moralmente lícitos. Cuando son llamados a colaborar en acciones moralmente ilícitas, tienen la obligación de negarse. Cuando son llamados a colaborar en acciones moralmente lícitas, tienen la obligación de negarse. "Quien recurre a la objeción de conciencia debe estar a salvo no sólo de sanciones penales, sino también de cualquier daño en el plano legal, disciplinar, económico y profesional" (cf. Evangelium Vitae 74). No se debe prestar colaboración, ni siquiera formal, a aquellas prácticas que, aun siendo admitidas por la legislación civil, van contra la ley de Dios.

Preguntas para el diálogo:

- Para el bien común hay derechos y exigencias... ¿qué exigencias o deberes de las personas están más deteriorados en nuestra sociedad?
- ¿Crees que hoy es necesario ejercer el derecho de objeción de conciencia en algo? ¿Por qué?

Actualizamos – lo aplicamos a la vida

- ➔ La misericordia es necesaria para que haya una justicia que sea humana, que trate según la condición y situación de cada uno. Tratar a todos por igual pase lo que pase, sea como sea, es humanamente injusto. Por eso de entre estas obras de misericordia cuáles son más necesarias hoy en día:
- Visitar y cuidar a los enfermos; dar de comer al hambriento / dar de beber al sediento / dar posada al peregrino / vestir al desnudo / redimir al cautivo / enterrar a los muertos.
 - Enseñar al que no sabe / dar buen consejo al que lo necesita / corregir al que yerra / perdonar las injurias / consolar al triste / sufrir con paciencia los defectos del prójimo / rogar a Dios por los difuntos

ORACIÓN

Dice el Señor: Yo soy la luz, y no me miráis. Yo soy el camino, y no me seguís. Yo soy la verdad, y no me creéis. Yo soy la vida, y no me buscáis. Yo soy el Señor, y no me obedecéis. Yo soy vuestro Dios, y no me rezáis. Yo soy vuestro mejor amigo, y no me amáis. Si sois infelices, no me culpéis. Amén

No es aquello que comemos, sino lo que digerimos, lo que nos hace fuertes; no es aquello que ganamos, sino lo que ahorramos, lo que nos hace ricos; no es aquello que leemos, sino lo que recordamos, lo que nos da sabiduría; no es aquello que predicamos, sino lo que practicamos, lo que nos hace cristianos. Amén

